



editorial

El año 1972 toca a su fin. Sus últimas horas pasan entre el bullicio que la llegada de los nuevos 365 días sin estrenar produce. Trescientos sesenta y cinco días que alborean colmando de esperanzas y nuevas ilusiones las mentes y corazones de todos.

Pero, volviendo la mirada hacia atrás, 1972 se nos ofrece como un año de especial resonancia. Un año merecedor de un reconocido recuerdo. Porque han sido doce meses de vital importancia para nuestra provincia y para nuestra Entidad. Los logros alcanzados a lo largo de este año ya caduco han sido muchos y muy importantes. Recordemos, si no, la puesta en marcha del tan ansiado sueño de una industria de reparación naval, en la que la Caja, nuestra Institución y la de ustedes, tan relevante papel juega juntamente con el Instituto Nacional de Industria.

La Ley de Régimen Económico y Fiscal es ya un hito que dejará huella en la historia de nuestros días cuando sea redactada a lo largo de los años.

Las actividades de la Caja Insular, día tras día, minuto tras minuto, segundo tras segundo, quedan reflejadas en las páginas de AGUAYRO, que, con 1973, cumple su cuarto año de vida informativa. Actividades que son un exponente del lema de la Caja: una Entidad canaria al servicio del país.

Y, desde estas líneas de AGUAYRO, queremos expresar nuestra gratitud a todos los clientes de la Entidad que, en definitiva, son los que nos permiten seguir en vanguardia. Nuestra gratitud y nuestra felicitación por los logros y por las presentes fiestas, juntamente con nuestros mejores deseos para el entrante 1973.

JUAN MARRERO PORTUGUES
Director-Gerente